

El Conde de Barcelona, Don Juan de Borbón, ha sido una de las personalidades políticas más notables y decisivas del último siglo y medio de la vida española. Sin su presencia y sin su acción difícilmente habría podido tener lugar la restauración democrática del 75 y la recuperación de la convivencia nacional, sin excluidos ni excluyentes, que se logró con ella. Su poderosa humanidad y su figura pública ocupan un noble y hermoso lugar en la historia de la nación.

DON JUAN EN LA HISTORIA

Por Antonio Fontán

NACIDO al filo del verano, el 20 de junio de 1913 en el Real Sitio de la Granja de San Ildefonso, Don Juan fue el quinto vástago de la numerosa familia de los Reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia. Con dos hermanos varones mayores que él, nada parecía destinarle a encarnar las responsabilidades que veinte años más tarde habría de asumir, como heredero de la Corona primero y como titular de la dinastía después.

No obstante, los problemas de salud del Príncipe Alfonso y del Infante Jaime, pese a las discreciones de rigor en aquella sociedad y aquella época, no tardaron mucho en ser de general conocimiento. Lo cual determinó que la atención pública empezara a fijarse en aquel espigado y simpático muchacho, expansivo y alegre, de risa fácil y espontánea cordialidad, que de alguna manera empezó a ser pronto contemplado como la secreta esperanza de la sucesión en la Corona.